

en la opinion pública de muchos, aun sensatos i respetables como Lafragua, parece que obligaban a referir el crimen i reprobalo solemnemente, para dar un testimonio público e histórico de que no habia tenido parte en él. De lo contrario, una omision tan notable daba i dá lugar a muchos a pensar que no halló que decir.

En fin, en este *negocio de indicios*, uno de los que deben tenerse en cuenta es la fama de la persona. Por una parte, la fama de D. Lucas Alaman siempre fué la de una persona mui respetable por sus sentimientos católicos i su moralidad, i a tal respetabilidad repugna una intencion tan aviesa i la complicidad en tamaño crimen como fué la traicion de Picaluga; i por otra parte, por la Historia de Alaman i por su periódico "El Tiempo", se vé claramente que era hombre de grandes pasiones políticas, las qué suelen cegar hasta a los hombres probos. En tal conflicto, dudó si Alaman tuvo o no tuvo complicidad en dicha traicion.

**Vejez i muerte de Alaman.** Este Señor no fué partidario del Imperio de Iturbide, por que este era mexicano, ni menos fué republicano, sino que toda su vida fué borbonista. El pensamiento político que le dominó desde su juventud hasta su muerte fué este: *el único gobierno bueno para México es el de monarquía de un príncipe extranjero, i principalmente español.* En su vejez estuvo atareado en dos grandes ocupaciones, las dos dirigidas a la manifestacion i desarrollo de su pensamiento. La primera fué escribir sobre la historia patria: de 1844 a 1852 escribió sus Disertaciones i su Historia de México. Esta segunda obra tiene cuatro objetos capitales: 1.º elogiar al gobierno vireinal: monarquía española; 2.º reprobando la revolucion de Hidalgo i demas primeros jefes de la Independencia; 3.º elogiar el Plan de Iguala: plan de monarquía de un príncipe extranjero i principalmente español; i 4.º manifestar que la nacion mexicana habia sido i era desgraciada por no haberse cumplido el Plan de Iguala. Su segunda ocupacion fué la redaccion de "El Tiempo", periódico con el qué resucitó en México las ideas monárquicas, supo darles el brillo, la majestad i el prestigio que habian tenido tiempos atras i que tenian en el alma de Alaman; hizo muchos prosélitos, conquistó a casi toda la clase alta i una porcion de la media, hizo caer algunos cedros del Libano, i allanó el camino para el Imperio de Maximiliano. Allanó el camino para el 2.º Imperio, no solo por la via periodística, sino tambien por la via diplomática siendo ministro de Relaciones de Santa Ana en 1853, para la realizacion de su proyecto, contaba en Europa con dos agentes mexicanos entusiastas por la monarquía en México, D. José M.º Gutierrez de Estrada i D. José Hidalgo, (hijo de un

español empleado público en la Nueva España), que despues fueron de los que ofrecieron la corona a Maximiliano en Miramar, e hicieron un papel mui importante en el Imperio de este (1).

(1) Seis meses despues de la caída del Imperio, es decir, con fecha 12 de diciembre de 1867, D. José Hidalgo publicó en Paris un folleto interesante intitulado: "Apuntes para escribir la Historia de los Proyectos de Monarquía en México, desde el reinado de Carlos III hasta la instalacion del Emperador Maximiliano", en el cual, hablando del gobierno de Paredes en 1845, dice: "El partido monárquico cobró aliento y se puso á trabajar con el ardor y seguridad que le daba la simpatía del Poder, estableció un periódico llamado *El Tiempo*, dirigido hábilmente por Alaman, que publicó en él la Memoria del Conde de Aranda.—Sin embargo, este plan no pudo realizarse, por que el apoyo que se habia prometido en Europa no se le dió tal cual se esperaba. El candidato era el Infante D. Enrique, hermano del esposo de la reina de España, en cuyo pais encontró necesariamente el movimiento simpatía y apoyo; pero la caída de Paredes á que se siguió la guerra con los Estados Unidos, impidió llevarlo á cabo, como acaso habria sucedido." Se vé que Alaman pensaba en un rey español.

Continua Hidalgo, "No faltó entonces quien propusiese como candidato á un hijo de D. Carlos, casándole con la hija de Isabel II, ó bien á un hijo de la reina Cristina.—Disminuido el territorio, aumentada la pobreza de la nacion y el decaimiento del partido monárquico, no volvió á tratarse de esto hasta 1853, en que el general Santa-Anna, facultado por la nacion para darla la forma de gobierno que creyese mas conveniente, resolvió pedir á la Europa el establecimiento de la monarquía en México."

El Sr. Zamacois en su Historia, tome 18, capítulo 8, dice: "Santa-Anna fué el primero que trató, hallándose en el poder, de que la nacion se constituyera en monarquía con auxilio de las potencias europeas. Hallándose de presidente de la República mexicana en 1853, dió instrucciones oficiales á D. José M.º Gutierrez de Estrada y particulares á D. José Manuel Hidalgo, secretario de la legacion mexicana en Madrid, para que con empeño solicitasen la intervencion de Inglaterra, Francia y España, á fin de establecer un gobierno con un príncipe español. *El consejo para dar ese paso salió de D. Lucas Alaman*, al nombrarle Santa-Anna ministro de Negocios Extranjeros con la presidencia del gabinete. . . . Habiendo fallecido D. Lucas Alaman el 2 de Junio de ese mismo año de 1853, cuando apenas llevaba dos meses de hallarse en el ministerio, el Sr. Bonilla que entró á ocupar su lugar, envió de parte de Santa-Anna las instrucciones oficiales á D. José M.º Gutierrez de Estrada, como he dicho, para que entrase en arreglos con las potencias que se le designaban. El documento en que se le autorizaba á que obrase de la manera mas conveniente para lograr el objeto deseado, decia así: "Antonio López de Santa-Anna, Benemérito etc. y Presidente de la República Mejicana, á todos los que las presentes vieren, salud: Autorizado por la Nacion Mexicana para constituir la bajo la forma de gobierno que yo creyese mas conveniente, para asegurar su integridad territorial y su independencia nacional de la manera mas ventajosa y estable, segun las plenísimas facultades de que me hallo investido; y considerando que ningun Gobierno puede ser mas adecuado á la Nacion, que aquel al que por siglos ha estado habituada y ha formado sus peculiares costumbres; Por tanto, y para cumplir este fin, teniendo confianza en el patriotismo, ilustracion y celo del Sr. D. José M.º Gutierrez de Estrada, le confiero por las presentes los plenos poderes necesarios, para que cerca de las Cortes de Londres, Paris, Madrid y Vie-

Alaman murió el 2 de junio de 1853, a los 60 años 8 meses de edad i 7 meses despues de haber concluido su Historia de México. Murió de pulmonia, ocasionada del mucho estudiar, escribir i corregir probas. Murió con el pensamiento de México gobernado por una monarquia de principe extranjero, cuya semilla habia sembrado, i demas ideas monárquicas i coloniales que habia mamado con la leche, por que “lo que con la leche se mama en la mortaja se derrama:” adagio castallano que enseña que las ideas i preocupaciones de la primera edad duran hasta la muerte.

Alaman sembró la semilla, i no logró vér el arbol i menos sus frutos. Los conservadores lograron al fin la intervencion extranjera; la Historia i el periódico de Alaman pasaron allende el Atlántico, el Mediterraneo i el Adriático, penetraron en el palacio de Miramar, i se estableció el 2.º Imperio por la clase alta de México (1). La mayor parte de los imperialistas tuvo buena fé, por que el caos producido por la revolucion de Ayutla era para tener buena fé al pensar en otro sistema de gobierno. Egoistas i traidores fueron muchos imperialistas; pero otros fueron verdaderamente patriotas, valientes i de buena fé. Nación otomita, antiguamente guerrera i la digna amiga de la nacion tlaxcalteca, i tú nacion tarasca, entonces tan civilizada, alegraos, por que en Tomás Mejia, nativo de la Magdalena en la sierra de Xichú, i en Ramon Mendez, nativo de Ario, “un bello tipo indio”, dice el historiador Alberto Hans, habeis mostrado que despues de tres siglos i medio de envilecimiento, sois todavia las madres de hijos ilustres! Algunos imperialistas eran cándidos *huehuenches*, amantes de la limpieza de sangre i de distinciones genealógicas i heráldicas, que de mil amores habrian resucitado el calzon corto i la trenza, i habrian dado un ojo de la

na, pueda entrar en arreglos y hacer los debidos ofrecimientos, para alcanzar de todos estos Gobiernos, ó de cualquiera de ellos, el establecimiento de una monarquia derivada de alguna de las Casas dinásticas de estas potencias, bajo las calidades y condiciones que por instrucciones especiales se establecen.—En fé de lo cual he hecho expedir las presentes, firmadas de mi mano, autorizadas con el sello de la Nacion y refrendadas por el Ministro de Relaciones, *todo bajo la conveniente reserva*, en el Palacio Nacional de México, a primero de Julio de mil ochocientos cincuenta y tres.—A. L. de Santa-Anna.”

(1) Por la Historia de Zamacois consta que cuando los comisionados mexicanos se presentaron en Miramar, ya Maximiliano i Carlota habian leído la Historia de Alaman, i que la segunda estuvo hablando con el Doctor Miranda sobre dicha Historia; mas esta ha sido tan desgraciada por su notoria parcialidad, que no logró seducir ni a aquellos emperadores extranjeros, como se vió por diversos documentos públicos de Maximiliano, especialmente su discurso pronunciado en Dolores i su discurso pronunciado en la plazuela de Guardiola.

cara por el borreguito del toison de oro; pero otros eran verdaderamente ilustrados, sabios i probos. La salud de la patria, que no la ambicion ni la traicion ni ningun otro villano sentimiento impulsaba sus generosos pechos. Estrujadas universalmente las personas i las haciendas, estos Señores, no de partidarios, sino de cansados i deseosos de salir de aquel atolladero politico, procuraron otro sistema de gobierno, aunque fuera haciéndose grandes ilusiones. Pues grande ilusion fué la de figurarse que estaban en el Asia, tratando de establecer una monarquia en la tierra de Guillermo Penn, de Washington, de Franklin, de Lincoln, de Hidalgo, Morelos, Bolivar, Sucre i San Martin: en la América republicana. I otra segunda i grande ilusion fué la de creer que un pais que no habia podido constituirse en medio siglo, i que hacia largos siglos que estaba maleado, no ya en sus ramas, sino *en sus raices*, por su inmensa extension territorial, por su poblacion mui heterogenea, por sus instituciones, por sus leyes, por su inmoralidad general i por su falta de educacion social, se constituiria en *seis años*. I otra tercera i grande ilusion fué la de creer que un principe de la Casa de Austria, que no conocia las ideas religiosas ni politicas del pais, ni sus necesidades (por ejemplo, la de su ejército mexicano), ni sus instituciones, ni sus leyes, ni sus costumbres, ni su geografia, ni aun su idiona, podria gobernar bien a México i constituirlo. I otra cuarta i grande ilusion fué la de creer que la guerra de los Estados Unidos seria como las de México, prolongándose por seis años; por esto la toma de Richmond i la correspondencia diplomática entre Mr. Sewar i Mr. Drouyn de Lhuys, en el mes de octubre i siguientes de 1865, fueron para los imperialistas sucesos sorprendentes de mui mala data. I otra quinta i grande ilusion fué la de creer que Juarez habia salido del pais, i que por lo mismo ya se podia decretar e imponer la pena de muerte a los prisioneros de guerra, lo que despues sirvió de terrible argumento *contra producentem*. Respecto de la clase media i la clase baja, en su exterior sucedió aquello de “¿Adonde vas Vicente? Adonde va la gente,” máxime cuando el interes pecuniario o las bayonetas obligan a ir. El interes pecuniario: los dependientes de un rico imperialista, agricultor, industrial o comerciante hablaban i obraban como su patrón, i si este ponía en sus balcones un cortinaje de damasco para solemnizar alguna fiesta política, aquellos ponían en la puerta de su casucha una sobrecama, por que dice un adagio castellano que “como canta el abad responde el sacristan”, i dice otro que “en la casa del tamborilero todos son danzantes.” Mas en su interior, la clase media i la clase baja en su inmensa mayoria permanecieron republicanas.

Muchos escritores públicos, incluso algunos de buen talento como el Sr. Zamacois, estiman la *voluntad nacional* por actas de ayuntamientos formados de los del mismo partido, repiques de campanas, cortinajes en las puertas i balcones, i grupos de gente en las calles, impulsados por la novedad de algun espectáculo; yo tengo otra idea de la voluntad nacional; creo que es una cosa mas seria, formada con detenimiento i juicio i no lijera i efimera.

Con algunos años mas que hubiera vivido Alaman, habria tenido el gusto de vér el árbol cuya semilla habia sembrado i habria saboreado sus deliciosos frutos. Habria tenido el gusto de vér a una emperatriz regañar al Nuncio Apostólico, representante del Papa, i despues pasear por las calles de México a caballo vestida de *charra con jorongo*, el dia 4 de enero de 1865 (1), i despues en un camino de Europa, antes de llegar a Roma, dar i tomar en que un italiano que tocaba un organillo era D. Paulino Lamadrid (2). Habria tenido el gusto de oír a Maximiliano llamar a los conservadores con el apodo de *cangrejos* (3), i al mismo Alaman *mui cangrejo*. Habria tenido el gusto de vér al Emperador confirmando la nacionalizacion de bienes eclesiásticos i la tolerancia de cultos, i despachando mui lejos del trono a los políticos i militares conservadores que mas importaban en el gobierno: al Ilustrísimo Labastida i al Ilustrísimo Munguia, a visitar sus arquidiócesis, (no fueron por que estaban como el piloto en la tempestad, sobre popa); a Aguilar y Marcho i a D. Joaquin Velazquez de Leon, a Roma; a Miramon a estudiar en Berlin; a Ramirez Arellano, a la carcel; al dignísimo D. Antonio del Moral, a responder de su conducta como prefecto de Michoacan; a Marquez, de embajador cerca de la Puerta Otomana; i a Alaman de embajador a China. I lo que era peor que un viaje a China, i que la retirada de los franceses, i que toda la nacion ponerse luego en armas en pro de la forma republicana, i que la disolucion del Imperio como la sal en el agua: vér a Maximiliano estableciendo como fiesta del Imperio el 16 de setiembre i en manera alguna el 27, i haciendo viaje adrede a Dolores para pronunciar el discurso cívico, i en este discurso vituperando al gobierno español i ensalzando a Hidalgo, a Allende, Guerrero i demas primeros gefes de la Independencia, i colocando con sus propias manos medallas de honor sobre el pecho de los indios viejos insurjentes. Esto habria hecho a Alaman dar las mayores mues-

(1) Calendario del mas antiguo Galvan para el año de 1866, efemérides.

(2) Lo refiere Zamacois en su *Historia*.

(3) Lo refiere Zamacois en su *Historia*.

tras de cólera, i renegar una i mil veces de haber sembrado semejante semilla.

*Juicio crítico de Alaman, o sea mi cedazo.* Nació i se crió en tiempo del gobierno vireinal; nació i se crió entre españoles; en su niñez le inspiraron las ideas españolas i vireinales su padre, español, la Señora su madre, descendiente de los marqueses de San Clemente, el Intendente Riaño i otros españoles de autoridad, sacerdotes i seculares, que visitaban su casa; i estas ideas duraron en el ánimo del historiador guanajuatense lo que dura el licor que se echa en una vasija nueva de barro. En su juventud estas ideas españolas i vireinales fueron robustecidas en el espíritu de Alaman por la Señora su madre, por su hermano el Doctor Arechederreta, por el Padre Fuentes i por otros españoles i realistas con quienes vivió en familia. En su misma juventud las mismas ideas fueron fortalecidas por el virey Iturrigaray, por el virey Apodaca, por el marques del Apartado, por Salcedo, el que sentenció a muerte a Hidalgo, i por otros españoles de grande autoridad, con quienes tuvo trato intimo en México i en España. "Dime con quien vas, te diré quien eres." El literato catalan Bastús, explicando este adagio castellano, dice "este proverbio i refran, que como los mas de ellos encierra una gran verdad, expresa la suma influencia que ejerce en los hombres la compañía que frecuentan, ó el roce que tienen con determinadas personas, en cualquier época de la vida, pero mas particularmente en los primeros años de ella" (1). Alaman presenció en su juventud los vertiginosos sucesos de Guanajuato a la entrada de Hidalgo, escuchó de cerca i con profundo horror las noticias de los degüellos de la Batea, el Molcajete i Guadalajara, vió el saqueo i la ruina de su casa por los insurgentes, i sintió en su cuerpo las pesadas manos de ellos; i atendido su carácter, estas impresiones le duraron toda la vida (2). Con tales impresiones i an-

(1) La Sabiduria de las Naciones, 1ª serie, n.º 3.

(2) He dicho "atendido su carácter, estas impresiones le duraron toda la vida," i para probarlo me parece conveniente repetir aquí lo que digo en mi folleto *Descripcion de un Cuadro de Veinte Edificios*, a la página 149, línea 13 i siguientes: "A poco que murió este (Alaman), un autor anónimo escribió su biografía, que se vé al fin del tomo 1º del *Diccionario Universal de Historia y Geografía*, i aunque este folleto mas que una biografía es un panegírico, el escritor dice: "A consecuencia de la Revolución del año de 10, cuyos horrores presencié en aquella ciudad (Alaman en Guanajuato), haciendo estos en su ánimo una profunda impresion, que jamas se borró de él, y que TANTO influyó en el giro y espíritu de sus ulteriores producciones, pasó a México en el mismo año con su madre, cuando contaba diez y ocho años de edad" . . . Con razon dice el biógrafo de Alaman: "haciendo estos en su ánimo una profunda im-

tedentes, con este linaje de ideas españolas i vireinales, con las preocupaciones de la primera edad, se puso a escribir la Historia de la Revolucion de Independencia de México: ¿qué especie de Historia iba a resultar?

¿Quien era Alaman cuando escribia su Historia de la Revolucion de Independencia de México? Era el hijo de un español i de una realista de la nobleza española, descendiente de los marqueses de San Clemente; era el discipulo del Intendente Riaño, del Doctor Arechederreta i del Padre Fuentes; era el amigo de los vireyes Iturrigaray i Apodaca; era el acérrimo enemigo de Hidalgo, de Allende i del Grito de Independencia en 1810; era el realista diputado a Cortes; el defensor toda su vida del proyecto del Conde de Aranda, proyecto de aparente Independencia i de real dependencia de México de la Casa de Borbon o de otra potencia extranjera; era el que por una de esas peripecias que se vén en la politica, habia sido ministro de Victoria, a pesar de ser opuesto en ideas i mui desafecto a Victoria; era el que habia sido ministro de Bustamante al tiempo de la muerte de Guerrero i procesado por esta muerte; era el redactor de "El Tiempo;" era en fin, el borbonista hasta la

presion que jamas se borró de él," i con este rasgo ha fotografiado el carácter de su personaje. Casi en todos los hombres de talento i de sensatez sucede que un viaje o la edad madura o la vejez u otra circunstancia mui notable, modifica sus ideas i rectifica sus opiniones, i de esto podrian citarse notables ejemplos, aun de personajes que viven; mas hai algunas almas de un temple de bronce, como la de Alaman, a quienes ninguna circunstancia de la vida hace cambiar de ideas, por que las impresiones que una vez reciben en un sentido, las conservan toda la vida en el mismo sentido. El mismo historiador da a conocer su carácter en varios rasgos de su Historia, verbi gracia, cuando refiriendo su desembarco en San Juan de Ulua en marzo de 1823, a su vuelta de España, hablando de lo que a él i a sus compañeros de viaje les dijo el brigider español Lemaur, dice: "Nos refirió todos los sucesos de la revolucion contra Iturbide, que nos cogieron enteramente de nuevo; y hablando del estado del pais, nos dijo: "¡Oh! . . . Van Ustedes á vér grandes cosas en su patria, entre otras, un ejército en que es mayor el número de los oficiales y de los músicos que el de los soldados" . . . Habiendo salido á tierra el ministro de Colombia Santa Maria, amigo de todos nosotros, nos llevó á visitar al general Victoria, á quien no conociamos; y el triste concepto que de él formé en esta primera visita por lo insustancial de su conversacion, contrapuesta al buen juicio y agradables modales del brigadier Lemaur, hizo en mí tan fuerte impresion, que me ha durado toda la vida". Con que el brigadier español era de buen juicio i agradables modales, i el general independiente era insustancial. Algunas veces la insustancialidad en una conversacion proviene de prudencia, como cuando se platica con otro de diversas opiniones. Otras veces proviene de desigualdad de humor en aquel rato o de otra causa bien lijera. I si cosas de leve momento, como una visita, causaban en Alaman fuertes impresiones que le duraban toda la vida, ¿qué serian los hechos de grave momento, como eran los mas de la revolucion de Independencia?"

muerte, el reverente depositario de la sagrada Majestad de los reyes, de la fidelidad de las colonias a la madre España, de la bondad del gobierno vireinal, i de todas las ideas i tradiciones de la monarquia española: ¿qué especie de Historia de la Revolucion de Independencia iba a producir?

Pero no se me crea a mi; crease a las razones que presento; escúchese el parecer de un escritor mui autorizado: el Sr. D. Joaquin Garcia Icazbalceta. Una pléyade de sabios mexicanos brilló en el cielo de México en tiempo del gobierno español; otra pléyade brilló de 1821 a 1866; hoi, uno que otro astro se observa en el cielo de nuestra querida patria, i uno de estos astros es Garcia Icazbalceta. Este Señor dice: "Cerraremos esta sucinta noticia con los nombres de los historiadores mas populares de la guerra de independencia, D. Carlos Maria Bustamante y D. Lucas Alaman, y no hacemos mas que mencionarlos, por que hace tan poco tiempo que ambos han desaparecido de la escena de este mundo, que todavia no es hora de juzgarlos. El primero representa al partido insurgente: el segundo, infinitamente superior como escritor, **al partido español**: ambos han alegado en defensa de su causa cuanto creyeron oportuno: falta ahora el juez que pronuncie la sentencia." [1]. Luego segun el sentir del Sr. Garcia Icazbalceta, el libro de Alaman, al que le puso el nombre de Historia, no es Historia, por que es de esencia de la Historia la imparcialidad, sino que es un libro que expresa las ideas de *un partido*, como el "Cuadro Histórico" de Bustamante propiamente no es Historia, sino otro libro que expresa las ideas de otro partido. El Sr. Garcia Icazbalceta dice que Alaman es superior a Bustamante, no en el conocimiento de los hechos ni en la buena fé, sino *como escritor*, es decir, en el lenguaje i estilo.

¿Quién no se convencerá de que hasta los sabios son presa de las preocupaciones, viendo a D. Lucas Alaman desbarrar lastimosamente en diversos lugares de su Historia de México? Un ejemplo entre muchos que seran refutados despues extensamente: en la parte 2.ª, libro 1.º, capítulo 9, dice: "Iturbide vió en poco tiempo coronados sus esfuerzos, siendo él á quien se debió la emancipacion de México. **Ninguna parte** tuvo en ella la antigua insurreccion." ¿No es verdaderamente deplorable vér a un sabio discurrir de esta manera? ¿Con que *ninguna parte* tuvo la antigua insurreccion en la consecucion de la Independencia? ¿Es decir que once a-

(1) Citado en la Disertacion sobre los progresos de la literatura mexicana, escrita i publicada por el Lic. D. Manuel Rios é Ibarrola, en Zacatecas en 1868.

ños de guerra fueron **nada**? ¿Es decir que el Fuerte de Cópoco, el Fuerte de Mezcala, el Fuerte del Sombrero, el Fuerte de San Gregorio, el Fuerte de Jaujilla i otros muchísimos Fuertes, levantados i defendidos largo tiempo por los independientes, fueron **nada**? (1). ¿Es decir que centenares de batallas i millares de vidas dadas por la patria fueron **nada**? El grande escenario de nuestra Revolucion de Independencia ¿nada dice al talento ni al corazon de Alaman? El cadalso de Hidalgo, el cadalso de Allende, el cadalso de Morelos, el de Jimenez, los de los Aldamas, el de Matamoros, el de Leonardo Bravo, el de Chowell, i otros muchos cadalsos rodeados de la luz del heroismo ¿no sirvieron de **nada**? La decapitacion de Galiana, la decapitacion de Moreno, Victor Rosales, que muere combatiendo con la espada en la mano, coronando su patriótica carrera con una muerte heroica, i todas las muchísimas muertes gloriosas en el campo de batalla, desde las acaecidas en 1810 hasta la de Pedro Asencio i otros valientes en 1821, no tuvieron objeto? Se puede decir a Alaman con San Agustín: "Una mala causa te ha obligado a hablar muchas cosas vanas." (2). El Doctor Mier viajando por tierra i mar, el Doctor Mier que, preso con grillos sobre una mula, cae de ella i se quiebra una pierna, José M. Mercado precipitado en San Blas, las largas i tormentosas prisiones de Abasolo, de Nicolas Bravo, de Ignacio Rayon, del mismo Doctor Mier i de otros muchos independientes ¿fueron **nada**? (3). Esos gloriosos grillos que recuerdan aquel rasgo de la Eneida; "Tú no cedas a los males!" (4) ¿nada dicen al talen-

(1) Alaman en su Historia, parte 1ª, libro 7, capítulo 7, confiesa que los Fuertes levantados i defendidos por los independientes fueron cincuenta i siete!

(2) *Mala causa multa vana te loqui coegit* (Citado por el Dr. Arrillaga, "Exámen Crítico de la Memoria" etc.).

(3) Alaman en el capítulo 7 poco antes citado dice: "Bravo en la cárcel de corte por mas de dos años, con una barra de grillos en los pies, sacándolo del calabozo en hombros algun rato á tomar sol en el patio, confiscada su hacienda de Chichihualco, teniendo su familia que subsistir á expensas de la liberalidad de un español D. Antonio Zubieta, se ocupaba en hacer cigarreras que adornaba curiosamente con papeles de colores, para sacar de su venta un pequeño auxilio para comprar tabaco y chocolate: en las visitas de presos que el virey hacia con la audiencia en las pascuas y Semana Santa, nunca pidió nada, nunca se quejó de nada, y el virey, que en una de estas ocasiones lo socorrió con una onza de oro, solia decir que siempre que veia á Bravo, le parecia vér á un monarca destronado. ¡Tanta fué la dignidad con que supo sufrir la desgracia! . . . Rayon habia sufrido las mismas penalidades que Bravo, habiendo estado ambos por cerca de tres años con grillos en los pies."

(4)

*Tu ne cede malis!*

(Eneida, libro VI, verso 95).

to ni al corazon de Alaman? (1). "¡Tanta fué la dignidad, exclama Alaman, con que supo sufrir su desgracia!" Pues bien, esa dignidad de Bravo i de Rayon, esa constancia i grandeza de alma con que defendieron la causa de la Independencia ¿no la honraron i autorizaron? Mérito tuvo sin duda Iturbide en haber consumado la Independencia; pero ¿qué sacrificios hizo que puedan compararse con el cadalso de Hidalgo, con esos grillos de Rayon i de Bravo, durante cerca de tres años que debieron parecerles tres siglos, i con los sacrificios de los demas primeros gefes de la Independencia?

I en política, Hidalgo i demas primeros gefes de la Independen-

(1) Apodaca fué uno de los mejores vireyes que tuvo la Nueva España por la bondad de su corazon i probidad. Asi consta por la Historia, i asi lo muestra ese rasgo de la donacion que hizo a Bravo en su prision. Asi estima Alaman ese rasgo i asi lo estima tambien el Sr. Zamacois, que en este como en otros muchísimos lugares, copia a Alaman al pié de la letra; diré ahora como lo estimo yo. Esa donación indica buen corazon, pero no indica talento ni magnanimidad. Bravo era uno de los gefes mas notables en la revolucion de Independencia por su valor i tambien por su clemencia i nobleza de alma; ademas era bastante rico, pues era dueño de la hacienda de Chichihualco. El Conde del Venadito, con ese *socorro* de una onza de oro, no supo estimar a Bravo ni estimarse a sí mismo. Ese socorro no fué digno ni del ilustre preso, ni de un virey de la Nueva España que tenia un sueldo de 60.000 pesos anuales. El mismo Apodaca muestra que conocia algo lo que valia Bravo, por que dice con candor que le parecia un monarca destronado i que por esto lo socorria con una onza de oro. Pues a un monarca en una prision no se le *socorre*, i menos con un poco de dinero para que compre chocolate i tabaco, como se socorre a otro preso de inferior condicion. D. Pedro Celestino Negrete, aunque no era virey ni aun intendente, hizo un regalo decente a las cinco hermanas del heroe D. Pedro Moreno, cuando estaban arrestadas en Guadalajara; les mandó en una salvilla de plata 250 pesos. (Vease mi Viaje a las Ruinas del Fuerte del Sombrero, § 20). Apodaca i Negrete eran españoles. Habia vuelto el rostro la fortuna al general D. Luis G. Osollo, i hallándose expatriado i pobre en los Estados Unidos, el Presidente Comonfort, aunque adversario político de aquel, le envió un regalo, no de una onza de oro, sino de mil pesos, sin hacerle ninguna invitacion en política. Osollo no aceptó el regalo, i escribió a Comonfort una carta en la que le habla con dignidad i al mismo tiempo con gratitud i urbanidad. [Zamacois, Historia de Méjico, tomo 14, capítulo 8]. Las gentes de sentimientos vulgares, (entre los ricos i entre los que ocupan altos puestos hai gente decente i gente vulgar), no comprenden al hombre que siente i obra con dignidad: unos dicen que es orgulloso, otros que es exocéntrico i otros que está loco. Cada uno tiene su juicio crítico i su modo de sentir. A mí me parece que la accion de Comonfort fué noble i la de Osollo tambien: los dos eran mexicanos. Me parece igualmente que Apodaca, o habia de haber donado a Bravo mil pesos o quinientos, i no con apariencia de socorro sino de regalo, o no le habia de haber dado nada. Otra observacioncita: el virey tenia confiscada a Bravo su hacienda de Chichihualco, que era mui productiva. Tal es mi cedazo. Los Señores lectores pueden usar de otro.

¿no hicieron nada? I los decretos de Hidalgo, i la Junta de Zitácuaro, i el Congreso de Chilpancingo, i la Constitucion de Apatzingan, i la imprenta del Dr. Cos ¿no sirvieron de **nada**? I los escritos públicos de Ignacio Rayon, de Morelos, de Cos, de Mier, de Carlos Maria Bustamante i de otros ilustrados patriotas ¿no enseñaron **nada**?

Los hechos de armas i los hechos de política de los primeros gefes de la Independencia fueron los que produjeron la Independencia de México. Esta es una verdad histórica demasiado clara que siempre vencerá a los alamanistas, sea que la confiesen, sea que la nieguen. “Es necesario, dice San Agustin, que la verdad siempre venza, al que la confiese i al que la niegue” (1). Los hechos de política. Sí: ¿no fueron esos escritos públicos los que abrieron los ojos de todo un pueblo i le dieron a conocer su derecho a la Independencia i otros derechos políticos? Los hechos de armas. La sangre de centenares de aztecas derramada en los campos de batalla o en el patíbulo, con un valor que no igualaba, pero sí hacia recordar el heroismo de 1521; José Antonio Torres muriendo en la plaza de Venegas de Guadalajara el dia 23 de mayo de 1812; su cadáver dividido en cuartos, colocado uno en la garita de Mexicalcingo, otro en Zacoalco i otros en otros lugares; la horca todavía en el siglo XIX; un ser racional despedazado en cuartos como entre los antiguos aztecas i entre los antiguos españoles (wisigodos), ¿no hicieron impresion alguna en los espíritus?, ¿no produjeron nada? Diciendo un sabio que la *sangre de un heroe es semilla de heroes*, tantas muertes con valor en los campos de batalla, tantos ilustres cadalsos ¿no fueron los que inflamaron los pechos de los americanos de todo sexo, de toda edad, de todo estado i de toda condicion, los que hicieron dejar al abogado su bufete, al doctor su Universidad, al cura su curato, al monje su claustro, al esposo su esposa i al padre sus hijos, i empuñar el fusil en pro de la Independencia? Diciendo Séneca i con él todos los sabios: “Largo es el camino de las doctrinas i breve el de los ejemplos:” que las lecciones del ejemplo son mas poderosas i eficaces que las lecciones de la palabra, todas esas lides i muertes con entereza, todas esas enseñanzas practicas durante muchos años, juntas con las enseñanzas políticas durante muchos años, ¿no fueron las que formaron la opinion pública, el sentimiento de toda la nacion, la vo-

(1) *Ut ipsa veritas semper vincat necesse est, sive contentem, sive negantem.* (Cita por el Doctor Arrillaga, “Exámen Crítico de la Memoria etc.”).

luntad nacional, que se vino encima de los realistas en 1821 como una cosa irremediable, i voluntad nacional de la que Iturbide no fué mas que el eco i el instrumento? (1). Diciendo Pascal i con él todos los sabios: “La opinion es la reina del mundo:” que una opinion pública *mas luego ó mas ahora*, [usando de una expresion de Godoy en sus Memorias] tiene forzosamente que reducirse a la práctica, ¿no fué la opinion nacional en pro de la Independencia la que reinó, la que triunfó en 1821, no siendo Iturbide respecto de ella mas que lo que es el brazo respecto de la cabeza?

¡“Alaman!, ¡el sabio Alaman!” dicen los alamanistas, i dicen una verdad; mas, conociendo la historia, ¿por qué les admira que haya sido sabio i que haya estado preocupado acerca de algunos hechos de nuestra historia? Algunos Señores alamanistas conocen la historia universal i recordarán en ella, no uno ni dos, sino un largo catálogo de sabios preocupados; catálogo i campo en el que no haré mas que espigar nuevos ejemplos, añadidos a los presentados en las páginas anteriores, a mayor abundamiento i esclarecimiento de la importantísima materia de preocupaciones. Citaré uno que otro sabio preocupado, pero que cada uno vale por muchos.

La “Defensa de los Cuatro Artículos del Clero galicano,” es una prueba clara de las preocupaciones del gran Bossuet en pro de las libertades galicanas. I aunque segun refiere Benedicto XIV, en Roma se miró con una profunda indignacion ese libro de Bossuet, en que se estrujaba la unidad i la majestad de la Iglesia Católica, i se soliviantaba a la Francia en el orden disciplinar, por lo que se iba a poner dicho libro en el Indice de los prohibidos, no se hizo considerando que el Obispo de Meaux era por otra parte (*alias*) el gran defensor de la Iglesia Católica (2). Con ese libro, el primer orador de los tiempos modernos descendió bastantes gradas en la escala de la sabiduria i se inscribió en el catálogo de los hombres preocu-

(1) Lo confiesa el mismo Iturbide en su Proclama para publicar el Plan de Iguala. Dice: “la opinion pública y la general de todos los pueblos es la de la Independencia absoluta de España y de toda otra nacion. Asi piensa el europeo, asi los americanos de todo origen.— Esta misma voz que resonó en el pueblo de los Dolores el año de 1810, y que tantas desgracias originó al bello pais de las delicias por el desorden, el abandono y otra multitud de vicios, **FLIÓ TAMBIEN LA OPINION PÚBLICA**” etc. La misma Proclama de Iturbide es un documento que contradice abiertamente la opinion de Alaman, i recuerda aquella máxima del Sr. Zamacois tan grande como una catedral: “En historia, los documentos son preferibles al dicho de las personas, por respetables que estas sean.” (Historia de Méjico, tomo 18, capítulo 19).

(2) Lo refiere el Ilustrísimo Fray Antonio de San Fermin en su “Defensa del *Hommo Attritus*.”